



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XIX.

Madrid.—Jueves 7 de Abril de 1892.

NÚM. 949.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Miércoles 6 de Abril de 1892.
PRESIDENCIA DEL GOBERNADOR CIVIL SR. MARQUÉS DE BOGARAYA.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA											Tiempo empleado en la muerte: minutos			
								fríos		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Combados.	Pecho.	Redondos.	Cambios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.		Intentos.	Desarnes.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1.º	Excmo. Sr. Duque de Veragua.	Pegote.	3	»	3	1	Molina.	2	»	»	»	1	Lagartijo.	1	5	7	3	»	»	»	1	»	»	1	1	»	6	
Curro.	Encarnada y blanca.	Agujetas.	2	»	1	»	Antolín.	1	»	»	»	1																
2.º	Idem.	Pegote	3	»	1	»	Mojino.	2	»	»	»	2	Guerrita.	»	7	6	1	»	»	»	1	3	»	»	»	»	6	
Costurero.		Agujetas.	3	»	1	»	Primito.	»	1	»	»	»																
3.º	Idem.	Beao.	2	»	»	1	Pulguita.	2	»	»	»	»	Torerito.	»	3	8	2	»	»	»	1	»	»	»	»	»	3	
Pavito.		Quilín.	3	»	»	»	Berrinches.	2	»	»	»	»																
4.º	Idem.	Beao.	3	»	1	2	Ostión.	2	»	»	»	»	Lagartijo.	»	2	3	2	»	»	»	1	»	»	»	»	»	4	
Olivero.		Quilín.	3	»	1	1	Manene.	1	»	»	»	1																
5.º	Idem.	Molina.	4	»	2	1	Guerra.	1	1	»	»	»	Guerrita.	1	2	2	»	1	2	»	1	»	»	1	2	»	5	
Ojalao.		Fuentes.	3	»	2	1	Almendro.	1	»	»	»	»																
		Pegote.	1	»	»	1																						
6.º	Idem.	Molina.	6	»	1	1	Torerito.	1	»	»	»	»	Torerito.	»	4	6	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	2	
Indiano.		Fuentes.	1	»	1	»	Guerrita.	2	»	»	»	»																
		Quilín.	2	»	2	1	Lagartijo.	1	1	»	»	»																
TOTALES..			39	»	16	10		18	3	»	»	5		2	23	32	8	1	2	»	6	3	»	2	3	»	26	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria verificada
ayer 6 de Abril de 1892.**

Conocido el objeto de la corrida desde el momento en que comenzó su organización por la colonia cordobesa de esta corte, y dados los sentimientos humanitarios que adornan á los hijos de la coronada villa, era de presumir lo que ha sucedido, que la fiesta á beneficio de los perjudicados por las inundaciones de Córdoba, se viese muy concurrida.

El programa del espectáculo era el siguiente:

Seis toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua, para ser lidiados por los tres espadas cordobeses Lagartijo, Guerrita y Torerito, que en cuanto se les indicó el objeto de la fiesta se brindaron á trabajar en ella gratuitamente.

¿Y cómo no habían de hacerlo los que en tantas ocasiones habían expuesto su vida para acudir al socorro de los perjudicados por otras catástrofes, si en ésta eran sus paisanos los que han de ser beneficiados con los productos de la fiesta?

A las cuatro, hora anunciada para dar principio á la corrida, ocupaban el palco régio Su Alteza la infanta D.^a Isabel, y el de la presidencia, el Gobernador civil, Sr. Marqués de Bogaraya.

Este, que por indicación de la colonia cordobesa, se había comprometido á presidir la fiesta, entrando en funciones hizo la señal oportuna para que diese comienzo.

Y seguidamente se llenaron los requisitos que son del caso.

La presentación de las cuadrillas, capitaneadas por Lagartijo, Guerrita y el Torerito, fué saludada por el público con una salva de aplausos.

En su sitio la gente y apercebidos todos á la pelea, el Buñolero, que parece remozarse en cuanto tiene que oficiar de carcelero taurino, dejó franco el paso al primero de los seis jarameros enchiquerados á las doce de la mañana ante un centenar de espectadores.

Tenía por nombre *Curro*, y era berrendo en negro, botinero, cornicorto, caído y bien cuidado.

Los muchachos le tiraron unos cuantos capotazos, y Guerrita dió una vuelta á la res, ciñéndose, lo que le valió las primeras palmas de la tarde, palmas que se repitieron en otras dos monadas que ejecutó, y en una vuelta que ciñéndose mucho, dió también á la res Lagartijo.

Después de esto entró en juego el escuadrón montado de turno, abriendo la marcha Pegote, que señaló en lo alto y midió el suelo.

Seguía Agujetas con una vara superior en toda la extensión de la palabra, y de muchísimo castigo, que le valió palmas en abundancia y dejó á la res con pocas ganas de volver á la carga. Agujetas cayó á la terminación de la suerte.

Ya sin voluntad aguantó el de Veragua dos puyazos de Pegote, que cayó en ambas y perdió un potro, y una de Agujetas, sin percance alguno.

El bicho, después de la tercera vara, volvió la gata.

Cambiada la suerte, se encargaron de llenar el segundo tercio Juan Molina y Manuel Antolín, que encontraron aplomado á su adversario.

Juan Molina dejó de primera intención un par cuarteando, desigual, y repitió con otro en la misma forma bueno, después de una salida falsa.

Antolín cuarteó un par abierto. Hace luego una salida falsa al relance, y al pretender refugiarse en el callejón por frente al 1 perseguido por la res, estuvo expuesto á sufrir un percance, por perder el estribo, librándole de un desavío Lagartijo, flameando la muleta y llamando la atención del cornúpeto.

Lagartijo, que lucía terno verde con oro, se puso al habla con la presidencia, y una vez terminada la conferencia salió á entenderse con el del Duque, que estaba aplomado, y le pasó movido y de pitón á pitón, con tres pases altos, tres cambiados é igual número con la derecha, para recetarle una estocada caída en el lado contrario, saliendo por la cara.

Dió luego un pase natural, dos con la derecha y cuatro altos, y descabelló á la segunda vez que lo intentó.

La asamblea aplaudió al espada.

El segundo bicho de la casa del descendiente de Cristóbal Colón, llamábase *Costurero*, y era sardo, listón, bragado y bien puesto.

Salió con piés, y Guerrita quiso parárselos lanceándole de capa; dió dos buenas verónicas, y el bicho siguió su viaje, sin hacer caso del matador, ni de los vuelos del capote.

Agujetas le hizo tres caricias, quedando colgado

de la silla en posición difícil y con la res cerca, en la última. Lagartijo al quite muy bien y con oportunidad. (Palmas.)

Pegote puso tres varas y llevó una caída.

El veragüero, que se mostró en esta quimera blando y cobarde, pasó quedado al segundo tercio, de que se encargaron Mojino y Primito.

El primero, previa una salida falsa, cuarteó un buen par, repitiendo con otro al sesgo, después de una entrada sin resultados, en la misma forma.

Ricardo Berdute,
de apodo Primito,
que sigue corriendo
sin perder su estilo,
como si un cohete
llevara en tal sitio,
sale, vuela, llega,
y deja muy listo
medio par tan solo,
por quedarse el bicho.

A Guerrita, que lucía uniforme verde botella con caireles de oro y cabos rojos, correspondía dar fin del cornúpeto, que seguía cobarde y además se había huido.

Y para ejecutarlo, después de obtenido la venia presidencial, empleó cuatro faenas, compuesta la primera de dos pases con la derecha, uno cambiado, tres altos y un pinchazo alto tomando hueso; la segunda de dos pases con la derecha y un pinchazo largo, tropezando en hueso; la tercera de un pase de pecho, tres altos, dos con la derecha y un buen pinchazo, encogiéndose la res y despidiendo el estoque, que fué á parar al callejón del 5, y la cuarta de una buena estocada, que bastó para que el bicho se acostara y ejerciera su cargo el Alones. Guerrita escuchó aplausos.

Por *Pavito* era conocido el tercer bicho que pisó el redondel en la tarde de ayer.

Era berrendo en cárdeno, botinero, careto, cornicorto, de bonita lámina y menor que sus hermanos difuntos.

Mostróse blando en su pelea con los jinetes Beao y Quilín, encargados de agujerearle la piel.

Tres veces llegó al primero
y otras tantas al segundo,
sin propinarles siquiera
un vuelco, es decir, un tumbo,
ni despenar un caballo,
ni dar á los monos sustos.

Los que se los dieron á éstos fueron los espectadores del 7, por ser torpes en apuntillar el jaco de Beao.

Hubo para ellos unos cuantos obsequios á naranjazo limpio, por torpes.

Y se pasó al segundo tercio.

Pulguita y Berrinches le llenaron, encontrando en no malas condiciones á su adversario.

Pulguita, que entró por delante, dejó un par caído al cuarteo.

Signió Berrinches con otro en la misma forma, bueno.

Repitieron Santos López con un par cuarteando, en su sitio, y Berrinches con uno al relance.

Acudiendo bien encontró al de Veragua Rafael Bejarano (Torerito), que vestía traje azul con oro, y previa una faena bastante aceptable, compuesta de dos pases con la derecha, cinco altos y dos cambiados, largó una estocada á un tiempo hasta la mano, un poco caída y con tendencias en sentido inverso.

Dió luego tres pases altos y uno con la derecha, y se acostó la res.

El concurso aplaudió al diestro.

Franca de nuevo la mampara, se dió á la luz pública el cuarto toro de la tarde, mostrando agilidad en los piés.

Llamábanle en la dehesa *Olivero*, y era jabonero sucio, corto y apretado, de bonita lámina, bien cuidado y fino.

Lagartijo le saluda con cinco verónicas muy movidas y embarulladas, perdiendo terreno en algunas.

Después entraron en ejercicio las plazas montadas.

Quilín aguantó las dos primeras acometidas del bruto, cayendo en la segunda y perdiendo el potro.

El Beao puso la tercera vara, y en ella dejó clavado el palo como quien hilvana una prenda de ropa.

A la salida de la suerte, se rompió parte de la espina por dar con ella la res en las tablas.

Como no se desprendiera la parte que había quedado clavada con los capotazos que tiraron los

muchachos, hubo precisión de dejar franco el paso á los pasillos, á fin de que se guareciese en ellos y conseguir el objeto, como aconteció, en el callejón de la barrera del 9 y 10, no sin algún trabajo.

Libre del estorbo volvió al ruedo, y ya en él volvió á entenderse con el Beao, que repitió la operación, pero con más fortuna, puesto que consiguió arrancar el palo al caer de golpe sobre el blando suelo, en el que quedó el caballo.

Una vara más puso cada jinete, perdiendo el Beao otro jaco.

Antonio Pérez (Ostión)
y Manene, se encargaron
de cargar al de Veragua
con sus tres pares de palos.
Ostión, que entró de primeras,
dejó á *Olivero*, cuarteando,
un par desigual y abierto.
Manene pasea en falso
para dejar otro par,
y el Ostión repite al paso
con otro par aceptable,
y colorín colorado.

Pasándose al último tercio.

Lagartijo toma por segunda vez los avíos necesarios, y marcha en busca del cornúpeto, al que encuentra en buenas condiciones, aunque aplomado.

Una vez en jurisdicción, larga un pase con la derecha, tres altos y dos cambiados, como preliminar de una estocada un poco contraria.

Da un pase con la derecha, y el bicho se acuesta.

Pepín, por taparse la res, da cinco puntillazos sin resultado.

Se incorpora *Olivero* para cambiar de postura, y al tumbarse de nuevo,

Llega Pepín de puntillas,
manda á la gente callar,
adelanta el pie derecho,
levanta la mano, y ¡zás!

El bicho lanza el último suspiro.

Fuó el quinto bicho colorado, listón, bragado, caído de defensas y de buena lámina.

Atendía por *Ojalao*, y salió barriendo las tablas y rematando en las mismas.

Con bravura comenzó su pelea con los jinetes y la terminó huyendo por exceso de varas.

Molina, Fuentes y Pegote fueron los lanceros que con él se las hubieron, metiendo el primero cuatro veces el palo en carne, pinchando tres el segundo y castigando una vez el tercero, repartiéndose por mitad los dos primeros cuatro caídas, y perdiendo cada cual de los tres mencionados un potro.

El bicho, que después de la sexta vara había intentado saltar por frente al 5, lo consiguió después de la séptima por el 3.

El público pidió en balde que los espadas adornasen el morrillo del bicho.

Estos hicieron oídos de mercader y dejaron que llevasen á efecto la operación Antonio Guerra y Almendro, á quienes correspondía ejecutarlo.

Antonio entró primero y dejó un par de recibo al cuarteo.

Un zulú, un salvaje, uno de esos individuos cuyo proceder no tiene calificación, arrojó un pedrisco al muchacho como si él fuese el culpable de que los espadas no tuvieran por conveniente el haber banderilleado. Afortunadamente no le dió el chinarrazo, pero ¿y si le hubiese alcanzado en el momento de ejecutar la suerte y hubiera sido causa de un percance, no hubiera merecido el individuo una buena corrección?

Puso después Almendro un par al cuarteo y repitió Antonio con medio par.

El bicho pasó huido á manos de Guerrita, quien después de un trasteo ceñido y parando, consistente en un pase natural, dos redondos buenos, uno de pecho y uno alto se metió con fe á matar, dejando una estocada un poco trasera é ida hasta la mano.

Da luego dos pases con la derecha, y poniendo la mano sobre el testuz busca la manera de sacar el estoque y desiste de efectuarlo.

Intenta dos veces el descabello y lo consigue á la tercera.

Palmas, sombreros y algunos cigarros que otros.

Cerró plaza un toro negro, bragado y abierto, que fué bautizado en sus primeros años con el nombre de *Indiano*.

Voluntario, topón y hábil para apear jinetes, sin derribar potros, se las entendió seis veces con Molina, que cayó en la primera; dos con Quilín

que se apeó en ambas, sin que el caballo perdiera el equilibrio, y una á Fuentes, que también cayó, sin que al potro le ocurriese lo propio.

Este picador, una vez en el suelo, fué corneado por el bicho, que le alcanzó en algunos derrotes, ocasionándole algunas contusiones, de las que fué curado en la enfermería.

Los caballos en que lucieron su apostura Molina y Quilín murieron á impulsos de la puntilla manejada por los monos, con más habilidad que en el tercer toro.

Vuelve la asamblea á pedir que actúen de banderilleros los espadas, en cuanto se cambie el tercio, y esta vez acceden á la demanda.

El Torerito pregunta á Lagartijo si quiere abrir marcha y éste contesta que no.

Pide el público que la orquesta toque en tanto los espadas banderillean, y la música bate marcha, tocando un paso doble.

Torerito comienza el tercio dejando un buen par de frente.

Continúa Guerrita, que, con los terrenos cambiados, clava al cuarteo un par un poco caído.

Sigue Lagartijo con un par bueno, al cuarteo, después de trabajar no poco para conseguir que el toro se pusiera en suerte el matador referido, Guerrita y los peones.

Métese luego al relance Guerrita, clavando un par superior.

Y cierra el tercio Lagartijo, clavando medio par, y tirando á la res otro medio.

Lagartijo y Guerrita fueron muy aplaudidos por el concurso y obsequiados con algunos tabacos.

La orquesta, por descansar unos momentos en dos ocasiones distintas mientras banderilleaban los espadas, oyó algunos silbidos.

Torerito se encargó de dar fin del bicho y de la corrida.

Cogió los trastos, y marchó en busca del enemigo, que se defendía en las tablas, y previos cuatro pases con la derecha y seis altos, largó, dando tablas, una estocada á volapié, un poco caída, que fué lo suficiente á conseguir que *Indiano* se acostara, para que el puntillero le diera el postrer disgusto, acertando al segundo golpe.

A los pocos momentos los espectadores habían desalojado el local.

APRECIACIÓN:

La corrida, bien presentada, aunque la faena de los toros ha dejado algo que desear.

En varas.—El primer toro tenía poder y alguna voluntad, que quedó amortiguada con un puyazo superior de Agujetas; el segundo, blando y cobarde; el tercero, blando; el cuarto, hermoso toro, cumplió, y hubiera dado más juego á picarle de mejor manera; el quinto, muy bravo, pero los ocho puyazos que recibió le hicieron huirse en los otros dos tercios; y el sexto, muy voluntario, con más maña que poder para derribar á los jinetes.

En banderillas.—El primero, aplomado; el segundo, quedado; el tercero, arudiendo; el cuarto, bueno; el quinto, huído, y el sexto, hecho un buey.

En la muerte.—El primero, quedado; el segundo cobarde; el tercero, bueno; el cuarto, sin facultades; el quinto, huído, y el sexto, en defensa en las tablas.

Los toros presentados por el mismo ganadero como de desecho en las dos novilladas verificadas en esta plaza recientemente, dieron en conjunto más juego que los lidiados ayer.

De modo que ya lo saben las empresas: cuando quieran adquirir toros superiores del Duque, compran por mil pesos una corrida de las denominadas de *desecho*, en vez de pagar las 12.000 pesetas de tarifa por seis toros útiles.

Y no por esto vayan á creer nuestros lectores que la corrida de ayer fué mala, nada de eso; pero pudo ser, y la esperábamos, bastante mejor.

Lagartijo.—Le ayudaron poco los dos toros que le tocaron para hacer dibujos.

Muleteó desde cerca, aunque parando poco, y tanto en uno como en otro se metió á matar desde buen terreno.

En el primero resultó la estocada bastante contraria, y en el cuarto muy bien colocado el estoque, por más que la salida de la suerte fué por pies y por la cara.

Las verónicas dadas al toro cuarto muy bailadas.

Superior el quite hecho á Agujetas en el segundo toro.

Bastante bueno en banderillas, y muy reservado en la brega.

Guerrita.—Se defendió bien con el trapo al pasar de muleta al segundo toro, y señaló tres buenos pinchazos, cogiendo hueso, por la inmensa cobardía del bicho.

Después se metió con una estocada superior, de las de relámpago, pero entrando y saliendo á conciencia.

En el quinto hizo una buena faena de muleta para atizar una estocada, que resultó algo trasera é ida, metiéndose bien.

Intentó el descabello dos veces, por precipitarse y apretar cuando el bicho estaba tapado, acertando al tercer golpe.

Las dos verónicas al segundo toro, superiores. Bien en banderillas, activo en la brega y recogiendo al toro primero cuando los demás huían.

Torerito.—También este matador tuvo fortuna en su trabajo.

Toreó á su primer bicho con desahogo y clavó una estocada á un tiempo, que, aunque tenía tendencias á atravesar en sentido inverso, fué bastante para que el bicho se arrodillara.

El diestro entró muy bien en la suerte.

En el sexto pasó regularmente, y en las tablas, donde el toro buscaba defensa, se metió con un gran estoconazo, algo caído, que hizo salieran las mulillas.

En banderillas clavó un gran par de frente.

En la brega, trabajador.

Los tres matadores han sido muy aplaudidos, y en conjunto, por su parte, la corrida ha resultado bastante agradable.

De los picadores han quedado mejor Agujetas y Pegote.

De los banderilleros, Mojino, Pulguita, Manene y Antonio Guerra.

Los servicios, bastante medianos.

La presidencia, á tropezones.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN LIMA

Tercera corrida ordinaria verificada el día 17 de Enero de 1892.

Estreno del matador de toros Tomás Parrondo (Manchao), y su banderillero, Serafín Grego (Salerito).

Ocho reses de D. Federico Calvet viniéronse ayer á la arena para hacer faena con las cuadrillas de Tomás Parrondo (Manchao), Francisco Jiménez (Rebujina), Juan Villegas (Loco), y Cayetano Leal (Pepe-Hillo).

Presidió la lidia el Concejal Sr. D. Manuel A. Fuentes, presentándose bueno el tiempo á las tres y treinta, hora señalada para dar comienzo.

1.º Chispa de oro.

Sardo, abierto, regularmente mantenido y bravo.

Cumplió con Céspedes en cuatro algo despegadas, y con el Manchao en igual número de verónicas y una navarrina, oyendo palmas el matador.

Salieron de primeras: Salerito, con un par cuarteando, ayudado, y una marrada, y el Barberillo, con medio superior, alegrando desde la cara.

Con elegante terno verde mar y oro, pasa Parrondo en diferentes tiempos con dos naturales, otros dos con la derecha y uno de pecho, sufriendo dos desarmes y viéndose acosado, y se arranca con fe con una contraria y sobrada. (Palmas y premios.)

2.º Zafarrancho.

Prieto, con albarda y bragas, cornalón y revoltoso.

Rebujina torea cuatro veces con el capote, perdiéndole en una de ellas; y el toro principia á desafiarse al iniciarse el segundo tercio.

Sale el Sordo con palos, y con mucha desconfianza falsea una vez.

Se oyen voces de «otro toro,» y el juez ordena el encierro entre aplausos por un lado y protestas por el otro.

3.º Teléfono.

Albahío, astifino y algo sacudido.

Arranca con gran codicia sobre la caballería de Céspedes, y éste escucha palmas en cuatro capotazos muy ceñidos.

Con seis verónicas y un recorte á medio capote, torea Rebujina á Teléfono, para que el Sordo y el Cubano le adornen el morrillo con dos pares por cada uno, siendo al relance y muy reunido el segundo del Cubano, y de «tope» y bien colocado el primero del Sordo, contándose, á más, una salida en falso de este último.

Paco Jiménez, de cielo y oro, pasa muy fresco con uno de pecho, otro con la derecha y uno natural. Vuelve á pasar con la derecha, ayudándose después, con uno de pecho, de cabeza á cola, y dos de los comunes, para coger los huesos en el primer intento, y los blandos en el segundo, con un volapié hondo y eficaz.

El matador fué muy aplaudido y recibió premios.

4.º Cuervo.

Negro azabache, bien comido y veleta, de poder y reparado del ojo derecho.

El toro sale desafiando, y el pánico se apodera de las cuadrillas. Los capotes se pierden de vista, y el juez ordena la apertura de la cuadra.

Lánzase entonces el Barberillo, y da á todos dura, pero preciosa lección, desengañando al toro en ocho lances muy quietos y lucidos.

Ciérranse las puertas nuevamente, y el simpático Barbero se hace acreedor á una legítima ovación, siendo vitoreado repetidas veces por el público.

Ezpeleta alegre y cuarteo un buen par por la derecha, previa una falsa salida, y el Chiquilín iguala con un par caído.

El Loco, guinda y negro, que encuentra crecido al toro, torea de muleta con tres naturales, dos con la derecha, otros tres medios pases con la misma mano, y entra á matar con un pinchazo, estando el toro humillado. Sigue á esto una pesada feria de pases, pinchazos, estocadas por fuera y capotes de los peones, que terminan con la vida del infeliz azabache.

Durante la lidia, y ayudando al Loco, consumó el Manchao un arriesgado y elegantísimo recorte.

5.º Sotana.

Prieto, albardado y bien puesto.

Quedó bien con el jinete y el matador de turno.

Cogieron palos el Manchao y Rebujina, y tras alguna demora, el primero cuarteó un buen par, citando corto, y el segundo salió recortando bonitamente, y en falso una vez, para dejar en seguida un parecito algo trasero.

Hillo, de grosella y oro, pasó tres veces de cualquier manera, y terminó con una estocada contraria y sobrada.

6.º Cuco.

Con la misma pinta que el anterior.

Salió huyéndose, y después de algunos lances del Manchao, volvió á casita.

Y viniéronse los reemplazos.

Fué el primero un barroso, corniapretado y de regular manutención, que mereció del Manchao tres navarras y dos de farol, que fueron aplaudidas; del Barberillo, dos pares, uno desigual, pero entrando como él sabe hacerlo, y del Salerito, tres salidas en falso, por quedársele el toro, y medio par á la media vuelta.

Brinda el Manchao á los tendidos del sol, y principia con un pase cambiado, uno natural, llevándose el toro la muleta; tres más, y termina con dos estocadas, una caída y otra bien colocada, arrancándose con ganas ambas veces.

El matador fué muy aplaudido y felicitado por el público, á quien brindó.

El segundo trajo el vestido negro, bragado; era no muy bien colocado, bravo y codicioso.

Después de tres arremetidas á Juan Asín, le hi- rió profundamente la caballería en uno de los cuartos traseros; encargándose entonces Céspedes de continuar el período con dos suertes, citando muy largo, y no dejando llegar.

Rebujina, fresco, y como el toro lo pedía, luce cinco elegantes verónicas.

Salen á banderillar Isleño y el Sordo.

Paco cumple con dos pares, siendo superior el primero, y el Sordo, en quien vase haciendo alar- mante el asco á los toros, deja par y medio, siendo caído el íntegro.

El toro llegó creciéndose á la muerte, y Rebuji- na hubo de pasarlo por tiempos para pinchar dos veces, y acabar con media estocada de aquellas que se dibujan.

RESUMEN.

El ganado.—Traje de todo, y puede decirse que la vacada ha quedado muy regularmente.

El último toro se distinguió por su poder y bra- vura.

Los matadores.

Manchao.—Tememos se nos tache de poco dis- cretos si nos lanzamos á emitir un juicio respecto de este simpático diestro, que ha toreado ayer por primera vez entre nosotros. Esperaremos verle nuevamente, y para entonces nos reservamos, pu- diendo decir desde ahora, que, como matador de toros, «mata.»

Rebujina.—Vínose ayer el gaditano con mucha voluntad, y supo quedar bien. Toreando, estuvo serio y bien, y matando, lo hizo con mucho cora- je y bastante fortuna.

El Loco.—¡.....! Mañana será otro día. Es cierto que tuvo el toro de más peso en la corrida.

Pepe-Hillo.—Acabó pronto, y nada más.

Los banderilleros.

El Isleño reunió el par de la corrida, y le andu- vo cerca el Cubano. Después, cumplieron bien el Sordo y el Barberillo. Este mismo quedó, en la brega, sobre todas las cuadrillas.

El Salerito es un torero que brega bastante y con aceptación; banderilleando, sabe cumplir.

La presidencia.

Desacertadilla anduvo en casos; otras veces se expidió como sus escasos conocimientos le ayu- daron.

La entrada, buena en los tendidos, y floja en los tendidos y *covachas*; y la corrida, en conjunto, muy aceptable.

REMIENDOS.

DESDE MÉJICO.

Marzo 3 de 1892.

Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

Estimado amigo: Aunque sea en extracto, paso á darle noticia de cómo anda por aquí la cuestión de toros. En Méjico continúa la suspensión de las corridas, pero, no obstante, se tiene esperanzas de que vuelva el espectáculo favorito, existiendo en buen estado las plazas de Colón y Bucarelli. Fue- ra de Méjico, en la temporada que comenzó en Octubre del año pasado, y que termina en Mayo de este año, se han celebrado corridas, y se veri- ficarán en el resto de la temporada en las plazas de Puebla, Guadalajara, San Luis de Potosí, Vera- cruz, Orizaba, Jalapa, Pachuca, Durango, Monte- rey, Chihuahua, Altexco, Paso del Norte, Saltillo, Tampico, Mérida, Campeche, Tabasco, y en otros

circos taurinos de poca importancia. Los mato- res que más han toreado han sido Hermosilla, que ya marchó á la Península; Lagartija, Pon- ciano Díaz, Manuel Caballero, que también se marchó á las Repúblicas del Sur, y Manuel Nieto (Gorete), que mañana se embarca con dirección á Sevilla. Quedan solamente los matadores siguien- tes: el Tito, el nuevo Tato, el Chiclanero, Ignacio Núñez, y Ponciano, que es el único que tiene orga- nizada cuadrilla, y que en este mes estrena una plaza en Tula, población del Estado de Hidalgo, á dos horas del ferrocarril de Méjico.

Para la próxima temporada de Octubre de este año se esperan aquí algunos acontecimientos; en- tre otros, si el aplaudido espada Luis Mazzantini viene este invierno con su cuadrilla á la Habana, no será difícil que, con las buenas relaciones que tiene en Méjico, consiga de nuevo permiso para las corridas en esta capital.

También se cree que para Octubre próximo vendrán de España á torear en las plazas de los Estados, los espadas Antonio Escobar (el Boto), Antonio Ortega (el Marinero), Cayetano Leal (Pe- pe-Hillo), Diego Prieto (Cuatrodedos), y Francisco Avilés (Currito). Los ganaderos que tienen actual- mente mejores reses de lidia, son: Atenco, Cazade- ro, San Diego de los Padres, Cieneguilla, Ramos, Guatimapé, Santa Ana la Presa, Parangueo, Tu- lipam y Ayala.

Sin más por ahora, se despide de usted su amigo y compañero, q. b. s. m.,

JULIO BONILLA.



Para rectificar.—Un colega de la noche pretende defender á la nueva empresa de la plaza de toros de esta corte, ante las censuras que á los aficionados y á la mayor parte de la prensa periódica ha merecido la combinación de matadores hecha por el Sr. Jimeno.

Como argumento más importante siente el cole- ga «que la empresa no pueda resucitar á Montes ni Chiclanero y menos acuñar toreros á gusto de todos.»

No es preciso tanto, ni siquiera la mitad de lo que dice nuestro apreciable colega, para combinar una plantilla de matadores más á gusto de los afi- cionados.

La empresa ha podido presentar en su primer programa tres matadores de buen cartel, que han podido ser *Lagartijo*, *Mazzantini* y *Espartero*, ó *Cara-ancha*, *Mazzantini* y *Espartero*, porque esté seguro el colega que ninguno de dichos matadores hubiera renunciado á la contrata de la plaza de Madrid, si se les hubiera hecho proposiciones para torear toda la temporada.

Lo que ha ocurrido es que el Sr. Jimeno ha creído que con dos matadores de cartel se puede arreglar la combinación de Madrid, y el tiempo le enseñará que vive equivocado.

Dos primeros matadores con escritura cerrada cansarían á la afición, y dos matadores con escri- tura abierta, esto es, con el sinnúmero de salidas que tienen todos los espadas que algo valen, no pueden hacer combinación aceptable.

Pero la empresa de Madrid ha contratado por toda la temporada á *Lagartijo* y *Espartero*, y á los demás les ha ofrecido un número de corridas que no han querido aceptar á ningún precio.

Este es el motivo de que el Sr. Jimeno no ten- ga toreros para sus combinaciones.

Conque ya ve el colega cómo no es preciso ha- cer revivir á toreros famosos ni acuñarles á gusto de todos.

Lo que pide la prensa y la afición es que las corridas se verifiquen con tres matadores, y de esta manera podrán entrar en la combinación de

cada corrida dos matadores de primer cartel y uno de los que aspiran á hacerse aplaudir de este pu- blico.

La miseria no conduce más que á la ruina.

El primer aviso.—La empresa de la plaza de toros de esta corte ha puesto un aviso sobre el cartel de abono, anunciando que por el mal estado de las vías férreas no es posible pueda venir la corrida que preparaba para la inauguración, y que en su lugar se lidiarán seis toros de la ya acredita- da ganadería de D. Estéban Hernández.

Pero como para la primera corrida de abono se dice vendrán toros de D.^a Celsa Fontfreda, veci- na, como todo el mundo sabe, de Sevilla, veremos qué medios emplea el Sr. Jimeno para traer esos bichos, que no pueden tener aplicación á los de Miura, que eran, al parecer, los destinados á li- diarse en la primera corrida.

Manuel Vargas (TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)

Zaragoza, 41. — Sevilla

El Chaval.—El estado del banderillero Her- menegildo Ruiz (*Chaval*), herido por el séptimo to- ro de la corrida de novillos celebrada en nuestra Plaza el domingo último, continúa siendo de mu- cha gravedad; habiendo pasado con mucha in- tranquilidad las dos últimas noches y algo me- jorado el día de ayer.

Los padres del diestro son dos ancianos de unos setenta años, el varón ciego, y vivían de los recursos que producía el trabajo del *Chaval*.

El diestro de referencia hizo su aprendizaje en la plaza del Puente de Vallecas, demostrando bu- nas condiciones para torear. La suerte del salto de la garrocha, en que ha sufrido el percance, la practicaba con bastante limpieza y precisión, ob- teniendo siempre muchos aplausos.

El espada Mazzantini llevó á Hermenegildo Ruiz á América en una de sus excursiones.

El toro que hirió al *Chaval* no pertenecía á la ganadería de D. Isidro Esteban, como anunciaban los carteles, sino á la de D. Faustino Udaeta; tenía el núm. 33, estaba herrado con una U, y era de desecho de tienta.

El herido ocupa la cama núm. 5 de la sala de distinguidos del Hospital Provincial, donde se le asiste con cariñosa solicitud.

Le está prohibido en absoluto hablar con nadie.

Castellón.—Por falta de pago é insolvencia del arrendatario, ha quedado rescindido el con- trato que el Sr. Serrulla tenía con la empresa de la plaza de toros, quedando á favor de ésta el tri- mestre de garantía.

Así lo dice *El Clamor* de Castellón.

Buena determinación.—El señor Gober- nador civil de Bilbao ha impuesto la multa de 200 pesetas á un individuo que en la novillada que se celebró últimamente en la plaza de Vista-Alegre, bajó al redondel antes de morir el último toro.

Abono.—Según nuestras noticias, el hecho hasta el día por la nueva empresa para las prime- ras ocho corridas de la temporada es bastante en- debile, realizándose nuestros vaticinios. No podía resultar otra cosa con el cartel presentado, y sin ofrecer garantías á los abonados, después del fra- caso ocurrido con la empresa que le ha precedido.

Málaga.—Se encuentra completamente resta- blecido de las lesiones que sufrió en la novillada del 27 de Marzo último, el matador *Ganguita*.

MADRID Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.